

# SOLIDARIDAD OBRERA

S. 110  
Antas

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 21 DE ENERO DE 1960 ORGAN HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION) PRECIO: 0'30 NF — Año XVI. — NUMERO 774

## Enseñanza libre

LA Escuela clerical ha tenido un resonante triunfo en Francia. De hecho, todas las clases de enseñanza son libres en este país donde cada padre de familia destina los hijos al centro de educación que libremente escoge. El problema se reduce, en Francia, a que los curas ambicionan escuela particular y partidista pagando todos los ciudadanos, no importa si son o no sus partidarios de la preparación religiosa de la infancia.



Pero es ése un tema que abandonamos por no caer de lleno en nuestra jurisdicción de refugiados. Aquí nosotros estamos «de pasos», y aunque nuestros hijos estén constreñidos a aceptar instrucción francesa, nosotros, sus padres, estamos en la obligación de apartarnos del asunto dejando que lo resuelvan los nativos.

Como es de prever, nuestro «anteojos» mira a España, donde de la enseñanza libre existe menos que en ningún otro lugar del mundo. La enseñanza allí es esclava. Los centros docentes, con la pérdida de la República, perdieron autonomía, elasticidad, dominio propio. Ni siquiera el Estado actual dispone de prerrogativa alguna con respecto a la Escuela. Es la Iglesia quien la dirige, la domina, la comprime. El Estado — en última instancia, el país — paga la nómina escolar que el clero usufructúa y consume. Desde el triunfo de las armas fascistas, en España el cura es maestro único, indiscutible y tiránico, tratando de influir, merced a ese despotismo pedagógico — apoyado desde luego, por el terror imperante — en la dirección actual y futura de la sociedad española.

El curato español es impositivo y cruel, y fanático, menos que de Dios, de sus intereses personales y de los particulares de la Iglesia. El catolicismo español — hijo predilecto del Vaticano — no tolera concurrencia en lo que considera sus dominios terrenos, comprendiendo en ellos la propiedad, la riqueza general, más los bienes y cuerpos de la población entera, en particular la infancia. Observada tal como es — no como hipocritamente se presenta — la Iglesia hispánica aparece como el Estado más absorbente y abominable que ha dado los siglos, como lo más perverso y ruin que inmemorialmente haya producido la especie. O domina o conspira, y si guerra patrocina será total e inaplazable, sin cuartel para el o los vencidos. Las guerras civiles de Es-

Causa risa oír al clericalismo católico, apostólico y romano, hablar en alguna parte de «escuela libre», teniéndola en España — país más papista que el Papa — férreamente encadenada. Si durante la guerra unas docenas de párrocos francos fueron fusilados por los vascos, en cambio han sumado un par de miles los catequistas y profesores laicos pasados por las armas «por Dios y por la Patria», o muertos torturados e ignorados de todo el mundo en sombríos calabozos también diocesanos y patrios.

## LA SIEMBRA

CADA uno con su estilo o sin estilo. Lo que vale es pensar, dialogar y tener a quien queer, con quien intercambiar impresiones, sensaciones, pensamientos. Un nuevo corresponsal es una de las nuevas estrellas, una «nova», para nosotros, todo un universo de fraternidad.

Para que esos sindicatos de combatidores no pierdan su naturaleza específica obrera, de lucha social, han de ser de «Oficios Varios».

La F. L. de Lyon invita a sus afiliados y simpatizantes, a la inauguración de un ciclo de conferencias y charlas comentadas que la Comisión de Cultura y Propaganda tiene proyectado. Invitados todos para el día 24 de enero a oír a nuestro compañero «Fontaura» que con su costumbre de hacer agradable sus disertaciones, nos hablará de un tema que a todos interesa, puesto que es de candente actualidad.

y expresión internacionalista, como los gremios de productores, distintos u opuestos a toda organización política.

La costumbre de agradecer, entre nosotros no vale. Se hace todo con sumo placer o nada. Condición virtual del anarquista, es la alegría de poder servir de algo a los deseos del compañero y amigo.

Si mis conceptos y frases merecen publicidad, mejor que mejor. Con firma o sin ella, es lo mismo. El contenido escrito, al salir escrito, al salir de mis manos, está ya, para mí, fuera de atracción. No me pertenece. Es de quien recibe mi mensaje.

No quiero que crean que hago falsa modestia. Pero, tan sólo reconozco, en lo que escribo, el placer que me origina el acto de realizarlo. Es, como si ejercitase en voz alta la función de pensar.

En cada humano mensaje siempre hay algo nuevo, sabiendo leer y pensar. Ellos le sugieren a uno la persona espiritual, el hermano de ideas, el vibrar de una afinidad.

La combatividad es la arista aguda del hombre anárquico. No me gustan tanto los maestros, como los combatientes adelantados, que abren ruta.

TATO LORENZO

## El paro en Barcelona

BARCELONA, OPEL. — Según los últimos datos oficiales, el 31 de noviembre último, había en Barcelona 20.000 obreros parados y con derecho al subsidio recientemente creado; pero se calcula, según datos no oficiales, que probablemente había otros 30.000 obreros también en paro, sin derecho al subsidio por tratarse de obreros eventuales que fueron contratados con este carácter antes de la creación del subsidio. Hay que advertir que gran número de empresas tienen declarados como «eventuales» al tercio de su personal, con objeto de no pagar los seguros sociales. Según los cálculos de las Cámaras de Comercio, se teme que para primeros de marzo haya en Barcelona unos 200.000 asalariados sin trabajo.

Hasta el 31 de noviembre último eran 950 empresas las que en Barcelona habían solicitado autorización para licenciar a su personal y cerrar definitivamente sus puertas, habiéndose rechazado solamente 303 de estas y aceptado por lo tanto las restantes.

Los trabajadores de la industria textil que se ocupan en tintes y colorantes han rechazado el nuevo convenio colectivo, que los perjudica notablemente con relación al anterior. Hay viva agitación en este sector, en el que han dimitido cinco enlaces sindicales. Los trabajadores se oponen principalmente a que la prima de puntualidad se convierta en prima de productividad y pueda ser negada por el patrono. Esta oposición es vivamente apoyada por las organizaciones sindicales clandestinas.

Los obreros de la fábrica del «Pegaso», empresa nacional, solicitaron entre otras reivindicaciones, la unificación de las primas y el salario. Se avisó a la policía y ésta practicó una docena de detenciones.

En la «Catalana del Gas» se inició una huelga lenta en vista de que la empresa se negaba a reponerle el calzado e intentaba tomar represalias, pero renunció a ello por temor a una huelga más seria coincidiendo con las fiestas de Navidad.

En los Almacenes Joutó se produjo un conflicto semejante por negarse la empresa a pagarles las blusas y material de trabajo.

## Estupididad o mercantilismo

CON motivo del airado fallecimiento del compañero Francisco Sabater Llopert, el cual antecedido la muerte también violenta de otros combatientes afines, la prensa francesa nos ha sorprendido con su información comediada unas veces, elogiosa otras. Algún pequeño resbalón habido es dispensable dada la ponderación reseñista a que aludimos.



Pero lo que nos ha chocado es ese extemporáneo grito de «¡Viva la muerte!» pronunciado por un bruto, por un militar fascista llamado Millán Astray, y que dos publicaciones de la capital francesa: «Paris-Jour» y «Journal du Dimanche», ponen absurdamente en boca de Quico Sabater en su postrer momento, y a cargo de las Juventudes Libertarias de Barcelona. Si se trata de un rapto de candidez, sorprende en periodismo adelantado y en objetividad informativa está al cabo de la calle. Mas, si ese extravagante vitoreo a la muerte que se achaca a quienes aman extraordinariamente a la vida se debe a un morbido afán de cubrir la realidad con relatos falsos, folletinescos, entonces esas publicaciones merecen el desprecio de toda persona moralmente equilibrada.

¿Ignoran acaso esos periodistas enterados de todo, que el ideal anarquista es plenitud de vida en lugar de dolor, exterminio y muerte? ¿No saben esos reporteros que de todo están al corriente, que el anarquista, se apellida Pallás, Angiolillo, Par-

dinas o Sabater, luchan y se sacrifican por el bien de la humanidad y no en aras a la extinción de la especie?

Indaguen, estudien, analicen, tómense un baño de historia social, socialista si así lo prefieren, para, una vez conocidas las causas y establecidos los efectos, se consideren en sosiego y cabalmente dispuestos a interpretar los acontecimientos «nuestros» de una forma ponderada o normalmente interpretativa.

En inicio de causa, el anarquista proclama una verdad humana que la sociedad viciosa y autoritaria e injusta no acepta. Libre de prejuicios sociales, el ácrata estima que todo régimen impositivo debe desaparecer para situar en su lugar un sistema igualitario que permita extender la felicidad del vivir a todos los seres humanos, arbitrariamente clasificados, en este mundo al revés, en pobres y ricos, en mandones y mandados. Tal como funciona la máquina social trituradora diariamente a miles de criaturas humanas, la miseria es una enfermedad artificial que

no hay médico que cure, las guerras — interminables, cada vez más apremiantes y mortíferas — suponen otra enfermedad voluntaria que ningún remedio elimina; la corrupción del amor a causa del dinero es otro de los vicios de conformidad que despoja continuamente del gusto de vivir a centenares de miles de existencias; la ferocidad dierista extermina implacablemente apegos familiares y de pueblo a pueblo, de nación a nación; el ejemplo de los poderosos derrochando en lujos cuantiosas fortunas obtenidas en la explotación de obreros, despierta la envidia de parte de la juventud desposeída, pero con deseos de medrar a costa de lo que sea y de quien sea; y aquí tenemos viveiros de delincuencia... ¡La sociedad anda de cabeza, está en espantoso desbarajuste, y no hay ley, ni Mesías, ni fascismo traumático, ni democracia untosa ni comunismo de sable ni confederación de mesa redonda o cuadrada; que la enderecen o apañen! Precisa su anulación, su disolución — ¡no de las personas que la constituyen! — y la sustitución de la misma por otra de moral elevada, igualitaria, justiciera, que anule para siempre la miseria, que disipe el odio, que elimine totalmente las guerras, que multiplique poderosamente la riqueza mundial comunizada, que solidifique moral y económicamente a hombres y países, que devuelva a cada persona la libertad integral, que eduque a la infancia en la estima al semejante. Y más, mucho más añadiríamos que a la perversión ambiente se le antojarían inocentadas, porque lo aceptado es esa tradición insana de reventar un hombre a otro hombre en provecho propio...

El anarquista lucha por la vida de todos y pierde la suya en caso extremo. ¡Pero jamás cometerá la bellaquería de gritar «¡Viva la muerte!» como un general totalitario cualquiera!

una sociedad sin clases.» Y con marcado retraso, como desando una treuga con los anarquistas, Lenin escribió en 1917, mes de agosto, tres meses antes de la toma del poder por los bolcheviques en Rusia, su libro polémico: «El Estado y la revolución» para dejar como testamento de las pugnas que harán odioso al comunismo, lo que sigue: «Marx coincide con Proudhon en que ambos abogan por la destrucción de la

(Pasa a la página 2)

## P. J. PROUDHON teórico anarquista

do por la Academia de Besançon, su pueblo natal, y obtiene en premio, una mención honorífica. En el mismo año obtiene una beca para ir a cursar estudios en París y compensando sus libros, tiene demostrado lo que ha prometido, defender a sus hermanos y compañeros, los trabajadores y en defensa de sus ideas, que los defiende y pierde la beca Smart. Pasa a Lyon y trabaja de gerente de una casa de transportes, allí permanece durante cuatro años, hasta 1847. Su libro «La creación del

orden en la humanidad» lo publica en 1843, y en 1846 los dos tomos de su «Sistema de las contradicciones económicas».

Su célebre carta a Marx, reproducida en múltiples libros y artículos, data de 1846 y está fechada en Lión. Marx conoció a Proudhon en París, en el año de 1844.

La carta en cuestión, sección de hombre libre a un partidario del absolutismo dice: «No nos convirtamos en los jefes de una nueva intolerancia, no calguemos en la contradicción de su compatriota M. Lutero, quien después de haber derribado la teología católica, se puso en seguida, con el refuerzo de excomunion y anatemas, a fundar una teología protestante. Nuestros proletarios tienen tanta sed de ciencia que sería mal acogido por ellos quien no tuviera más que sangre para darles de beber.»

Al no querer someterse Proudhon a la religión tiránica de Marx, se le insulta y se le tilda de utópico. No se olvide que Marx y Engels publicaron su «Manifiesto Comunista» dos años después de la carta de Proudhon y el libro que merece la acreta réplica egolatra y soberbia de Marx: «Miseria de la Filosofía», se publicó asimismo en 1847.

La guerra contra Proudhon se desató por parte de Marx y Engels después del día 17 de mayo de 1846, fecha exacta de la redacción de la carta de Proudhon a Marx, que sin duda alguna ha dado la vuelta al mundo, cantidad de veces, durante sus 112 años de existencia y vigencia. Proudhon quiere la unidad de esfuerzos y un armisticio entre todos los que defiendan ideas socialistas, sin límite y sin planos de construcción social definitiva, pero no quiere ser jefe, ni mucho menos quiere tenerlo, nunca se opone a la unidad

por Jaime R. MAGRIÑA

entre P. Leroux y L. Blanc, pero no admite ningún evangelio, y está contra todos, incluidos los de Buchez, Lammenais, Considérant, Georges Sand, Flora Tristan y Pequeuer. Cabete se ofrece que sea su sucesor en el privado escribe que vende la sucesión por una taza de café.

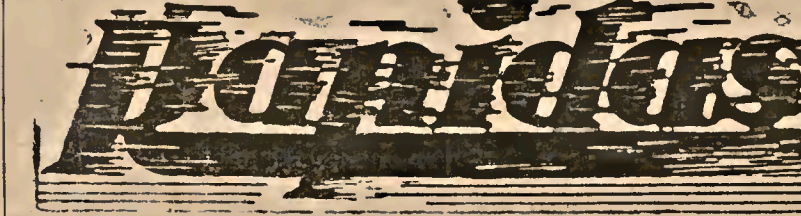
No aspira a ninguna jefatura y declina ser el continuador de Icaria.

No se crea empero que Proudhon carece de amigos. Los tiene y de valor intelectual; ya en 1845 «se ve poco a poco formarse a su alrededor un grupo, el de aquellos a quienes seducen su sistema y sus ideas y a quienes atrae y cautiva su poderosa personalidad». Citemos, entre otros, a Darimon, Langlois, Duchene, Chaudey — que será su ejecutor testamentario — Grun, Cretin, y entre otros, el célebre literato francés, que trabajaba en Alemania al lado de Humbolt, llamado Ackerman.

Merece ser destacado lo que dice Cole en su obra «Historia del pensamiento socialista», cuando afirma: «Según Marx, las normas éticas son relativas, y es completamente ilegítimo invocar la moral de la sociedad existente contra las fuerzas destinadas a transformarla e imponer sus propias normas morales a la nueva época. Por otra parte los socialistas verdaderos sostenían que los valores morales son absolutos, y temían que la imposición del socialismo, mediante la fuerza, lo convirtiera en un nuevo autoritarismo no menos opresor y egoísta que el antiguo. Pero curándose en salud, el contradictorio de Marx había dicho que: «Sólo la superstición política se imagina hoy que la vida social necesita del Estado para mantenerse en cohesión, cuando en realidad es el Estado el que debe su cohesión a la vida social». Y en 1852 otra vez remachará en el clavo al decir Marx: «No es a mí a quien corresponde el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna, ni la lucha entre ellas. Mucho tiempo antes que yo, historiadores burgueses descubrieron el desarrollo histórico de esta lucha de clases, mientras que economistas burgueses expresaron la anatomía económica de esta lucha. Lo que yo he hecho es demostrar 1), que la existencia de las clases está ligada a las fases del desarrollo histórico determinado de la producción; 2), que la lucha de clases conduce necesariamente a la Dictadura del Proletariado; 3), que esta dictadura en sí misma no constituye sino el paso a la abolición de todas las clases y a

una sociedad sin clases.» Y con marcado retraso, como desando una treuga con los anarquistas, Lenin escribió en 1917, mes de agosto, tres meses antes de la toma del poder por los bolcheviques en Rusia, su libro polémico: «El Estado y la revolución» para dejar como testamento de las pugnas que harán odioso al comunismo, lo que sigue: «Marx coincide con Proudhon en que ambos abogan por la destrucción de la

(Pasa a la página 2)



LOS que afirman que el pasado no existe es porque tratan de hacer pasar de contrabando el presente para que nadie piense en el porvenir. Vivir al día y borrón y cuenta nueva porque las lecciones del pasado pesan en la conciencia de los que el presente es sólo una ganancia que les permite vivir su vida mientras sus semejantes languidecen en un ayuno perpetuo.

Muchas veces hemos escrito y hablado sobre la verdad oficial encerrada dentro de esa quisquosa patraña denominada posmodernismo, porque así la escribirían Hitler y Mussolini si vivieran, o así la mandarían escribir, a su antojo, para justificar aberraciones insanas. Así la está escribiendo el franquismo encargando de tales menesteres a mamotostes recopilantes de insidias y falsedades, no sólo de hechos anteriores a nuestro siglo, si que también cuando hacen mención a episodios contemporáneos de nuestra guerra. ¡Qué de cosas disparatadas han escrito sobre nosotros! ¡Calumnias, calumnias, que algo queda!

El pueblo español sigue ignorando los móviles generosos de nuestra lucha encaminada a su progreso cultural y material y nuestros esfuerzos para hacerlo salir del ostracismo, elevando su nivel de vida en todos los órdenes de las actividades individuales y colectivas, mirando el presente y el porvenir de España. Esos nuestra desvelos y sacrificios han sido escamoteados por el franquismo en estos últimos veinte años de dictadura y de libertad vigilada y encadenada. La mayoría de los españoles han sido en estas últimas décadas unos exilados en su propio país sin permitirles controvertir en un desacuerdo, en una injusticia o en un atropello. Sólo han hablado o escrito los valederos y libelistas del régimen porque a los demás no se les ha permitido decir esta boca es mía.

Permítenme que para el caso refiera a contraluz un extracto de la historia de España que se remonta a la entrada triunfal del primer Bor-

bón que siguió la nomenclatura de los Felipes. El V Felipe quiso transplantar a España los fulgores verpresente para que nadie piense en el porvenir. Vivir al día y borrón y cuenta nueva porque las lecciones del pasado pesan en la conciencia de los que el presente es sólo una ganancia que les permite vivir su vida mientras sus semejantes languidecen en un ayuno perpetuo.

Muchas veces hemos escrito y hablado sobre la verdad oficial encerrada dentro de esa quisquosa patraña denominada posmodernismo, porque así la escribirían Hitler y Mussolini si vivieran, o así la mandarían escribir, a su antojo, para justificar aberraciones insanas. Así la está escribiendo el franquismo encargando de tales menesteres a mamotostes recopilantes de insidias y falsedades, no sólo de hechos anteriores a nuestro siglo, si que también cuando hacen mención a episodios contemporáneos de nuestra guerra. ¡Qué de cosas disparatadas han escrito sobre nosotros! ¡Calumnias, calumnias, que algo queda!

El pueblo español sigue ignorando los móviles generosos de nuestra lucha encaminada a su progreso cultural y material y nuestros esfuerzos para hacerlo salir del ostracismo, elevando su nivel de vida en todos los órdenes de las actividades individuales y colectivas, mirando el presente y el porvenir de España. Esos nuestra desvelos y sacrificios han sido escamoteados por el franquismo en estos últimos veinte años de dictadura y de libertad vigilada y encadenada. La mayoría de los españoles han sido en estas últimas décadas unos exilados en su propio país sin permitirles controvertir en un desacuerdo, en una injusticia o en un atropello. Sólo han hablado o escrito los valederos y libelistas del régimen porque a los demás no se les ha permitido decir esta boca es mía.

Permítenme que para el caso refiera a contraluz un extracto de la historia de España que se remonta a la entrada triunfal del primer Bor-

(Pasa a la página 2)

Vicente Artés





